

Ancianos conforme al corazón de Dios

Lección 2

Guardianes del Rebaño: El Anhelo como Necesidad de Protección.

Analogía inicial

El Centinela en la Brecha contra los Lobos: Un muro sin vigías es solo un montón de piedras. En el antiguo Israel, el centinela (*tsaphah*) no dormía; su ojo recorría el horizonte buscando el polvo de los cascos enemigos. La iglesia es una ciudad sitiada por el error. El varón que anhela el obispado es aquel que decide subir al muro, no por el honor de la altura, sino por la responsabilidad de dar el grito de alerta.

Versículo Clave: Hechos 20:28 «*Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos...*»

Introducción

¡Oíd el llanto de Pablo en Mileto! Con lágrimas advirtió que entrarían lobos rapaces (**Hechos 20:29**). Hermanos, la "*cuestión de hecho*" es que los lobos no han desaparecido; han cambiado de piel. Quien no anhela ser obispo está diciendo que no le importa que las ovejas sean devoradas. El anhelo es la manifestación del celo por la pureza doctrinal y la seguridad de los débiles.

I. La cuestión de hecho: La presencia de los lobos.

A. **Cuestión de Palabras:** *Episkopos* (ἐπίσκοπος) significa «sobrevedor». El que mira desde arriba para proteger.

B. **Argumento de Autoridad:** El Espíritu Santo es quien pone a los obispos, pero el hombre debe estar calificado y deseoso (**Hechos 20:28**).

C. **Referencias Bíblicas a Considerar:** **Hechos 20:28; Filipenses 1:1; 1 Timoteo 3:2.**

II. El Celo por la Sana Doctrina.

A. **Herramienta Lógica:** El **argumento de utilidad**. Un obispo debe ser capaz de «*exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen*» (**Tito 1:9**).

B. **Hecho:** Sin pastores que conozcan la Verdad, la iglesia se vuelve «*niño fluctuante*» (**Efesios 4:14**).

C. **Referencias Bíblicas a Considerar:** **Tito 1:9; Efesios 4:14; 2 Timoteo 4:2-3.**

III. La Valoración de la Sangre de Cristo.

A. **Argumento de Causa:** La iglesia fue ganada por Su propia sangre (**Hechos 20:28**).

B. **Lógica:** Si el precio fue infinito, el descuido es un sacrilegio. El varón que no anhela cuidar la iglesia, desprecia el valor de la sangre derramada.

C. **Referencias Bíblicas a Considerar:** **Hechos 20:28; 1 Corintios 6:20; Hebreos 10:29.**

IV. La Vigilancia como Estilo de Vida.

A. **Argumento de Analogía:** El pastor que da su vida por las ovejas (**Juan 10:11**).

B. **Hecho:** El mercenario huye porque no le importan las ovejas (**Juan 10:13**). El anhelo prueba que no eres un mercenario.

C. Referencia: Juan 10:11; Juan 10:13; 1 Tesalonicenses 5:12.

Conclusión: La brecha en el muro espera varones. El anhelo es el paso al frente para cerrar esa brecha. Si ves el peligro y te callas, la sangre de las ovejas será demandada de tu mano (**Ezequiel 33:8**). ¡Anhela ser el escudo de la congregación!

La amenaza no es una posibilidad teórica; es un hecho bíblicamente anunciado. Los lobos espirituales existen, y su objetivo es la destrucción del rebaño. La pregunta no es si atacarán, sino quién estará vigilando cuando lo hagan. El verdadero anhelo pastoral nace cuando dejamos de ver la iglesia como una organización segura y reconocemos su condición de ciudad sitiada.

Pregunta para meditar: Al observar las corrientes doctrinales, morales y culturales que asedian a la iglesia hoy, ¿te inquieta lo suficiente como para desear ser uno de los que se interponen en la brecha?

El valor de lo que se custodia determina la gravedad de la negligencia. Despreciar el llamado pastoral es, en esencia, menospreciar el valor de la sangre de Cristo derramada por la iglesia. Cada oveja descarriada, cada creyente confundido por el error, fue comprado con un precio infinito. El anhelo por pastorear es la respuesta del corazón que comprende, con temor y temblor, el costo de la redención.

Pregunta para meditar: Cuando piensas en la iglesia, ¿ves principalmente una comunidad de personas o contemplas la posesión más preciada de Cristo, comprada con Su vida?

El mercenario trabaja a cambio de un beneficio; el pastor sirve por amor. El anhelo genuino se prueba no en el deseo de dirigir, sino en la disposición a dar la vida. Esto no significa solo el martirio físico, sino la muerte diaria a la comodidad, al reconocimiento personal y a la ambición, por el bienestar espiritual de los demás. El que anhela el obispado anhela, en el fondo, el privilegio de gastarse y desgastarse.

Pregunta para meditar: Examina tus motivaciones: ¿El servicio que ya realizas nace de un amor que te haría quedarte y luchar por las ovejas en medio del peligro, o de un beneficio que te tentaría a huir?

Dios responsabiliza al centinela que ve la espada venir y no da la voz de alarma. En el Reino, el pecado de omisión es tan grave como el de comisión. Callar cuando se debe amonestar, retraerse cuando se debe guiar, es incurrir en una culpa cómplice. El anhelo por el obispado es, en esencia, el temor sagrado de ser hallado negligente con el bienestar eterno de los hermanos.

Pregunta para meditar: Ante los engaños sutiles y las desviaciones doctrinales de este tiempo, ¿tu silencio es por sabiduría y paciencia, o por temor al conflicto y a la incompreensión? ¿Puedes, en conciencia, seguir siendo un espectador?